

Director-proprietario: Federico Torralba Pedreño

Cartagena Artística

— Ciencias, Artes y Literatura —

SUSCRIPCIÓN

En toda la provincia de Murcia, un mes, 1 peseta
Fuera de esta Provincia, un mes, 1,15 peseta

Se publica los días, 1, 10 y 20 de cada mes

CORRESPONDENCIA

Deberá dirigirse al Administrador de "Cartagena Artística"
20, Calle del Aire, 20

Año 2. Núm. 62.

20 Diciembre 1891

Sumario.

TEXTO.—*Biografía del Excmo. Sr. D. Angel Aznar y Butigieg*, por Isidoro Martínez Rizo.—*La vida*, por Mercedes de Velilla.—*La esperanza*, por Antonio Alcalde Valladares.—*La lucécita de su alcoba*, por Víctor Balaguer.—*Lágrimas*, por Carlos Cano.—*La boca*, por Rafael Serrano Alcázar.—*La Misa*, por Julio Bas Enciso.—*El saludo*, por Andrés Ruigomez.—*Juana Granier*.—*El Globo de What*, por Federico Torralba.—*Una co. laboradora más*.—*Defunciones*.

GRABADOS.—*Excmo. Sr. D. Angel Aznar y Butigieg*.—*Juana Granier*.—*La Misa*.—*Alegoría de Navidad*.

Excmo. Sr. D. Angel Aznar y Butigieg

¡Cuan fácil y agradable es la tarea del escritor, cuando el asunto que le ocupa propende á consagrar sus afec- ciones por el suelo que le vió nacer!

La biografía cuando el sugeto que la motiva aparece en la vida de la pátria ennobleciendo sus horizontes con el valor del guerrero, con la modestia del sábio, con el honor del caballero y con la rectitud del ciudadano honrado, trabajo es ameno y refrigerante que es- parce el ánimo del biógrafo y le hace sentir satisfacción infinita.

Tales son los sentimientos bajo cuya influencia hemos admitido el honroso encargo del Director de esta Revista, para trazar la biografía del general de brigada D. Angel Aznar y Butigieg.

En su brillante carrera aparece este jóven general con los pronunciados re- lieves que ofrece el carácter típico del militar moderno en los países más ade- lantados. Si sumamos al valor, á la ciencia y al arte que tanto le distin- guen, las prendas personales mas aven- tajadas, sobresaliendo entre ellas una modestia extraordinaria poco común entre los jóvenes que han tenido la suerte de ceñir laureles, tendremos que considerar á nuestro conciudadano co- mo una personalidad ilustre.

El Sr. Aznar nació en Cartagena en Octubre de 1847. Empezó su carrera de cadete en 1862, fué alférez en 1866 y ascendió á teniente en 1868 después de una brillante campaña en Cataluña.

En 1869, por los servicios que prestó

en Málaga batiéndose contra los insu- rrectos, alcanzó el grado de capitán, y en Octubre del mismo año, después de rudísima campaña en Aragón y Nava- rra, obtuvo la efectividad de capitán á

cho tiempo sin que alcanzara la noto- riedad de oficial ilustrado y de vastísi- ma instrucción. Después de operar con su regimiento algunos meses en el bajo Aragón, fué elegido para desempeñar

tán, que permanecía más de tres años entregado á la vida sedentaria de la en- señanza, ansió esgrimir su espada en defensa de los sagrados intereses de la pátria y de la civilización, y en Sep- tiembre de 1873 tomó parte en aquella cruenta lucha luciendo su valor sereno en Montejurra y otros puntos de Viz- caya, por lo que fué premiado con la graduación de comandante. Poco des- pués, en primeros del 74, tomó parte en el ataque y ocupación de La Guar- dia, se batió con arrojo en Montañó- Mayor y fué recomendado por sus jefes para una merecida recompensa. En Marzo del mismo año concurrió á las reñidas acciones de San Pedro Abanto, en donde resultó herido, y alcanzó la efectividad de comandante. Innumera- bles hechos de armas posteriores, die- ron lugar al jóven jefe para testimoniar su bravura y conocimientos militares, singularmente en el ataque y ocupación de varios pueblos cercanos á Estella, hasta que en Agosto contribuyó biza- rramente á la batalla y toma de Oteiza y á otras varias acciones que se libra- ron en Navarra contra las más aguerridas tropas del carlismo.

En Octubre del mismo año (1874), pasó el jóven comandante al ejército del Centro, y concurrió á la toma de Bogarra destruyendo y librando á las provincias manchegas de las facciones de Lozano, cuyo valeroso y eficaz con- curso le valió el grado de teniente coro- nel: á poco, y merced á su inteligente y brava intervención en la acción de Bu- rriel, alcanzó el grado de coronel.

En Enero de 1875 volvió al Norte el comandante Aznar, precedido de una reputación brillante, y de tal modo se condujo en las empeñadas acciones que obligaron á los carlistas á levantar el bloqueo de Pamplona, que fué recom- pensado con el empleo de teniente coro- nel.

A mediados de 1875 fué nuestro bio- grafiado adscrito al ejército de Catalu- ña y tomó parte en las operaciones practicadas sobre la plaza de la Seo de Urgel. Después, mandando una colum- na, asaltó con singular arrojo la impor- tante posición de Castell-Ciutat, en cu- yo punto se sostuvo, no obstante las considerables pérdidas de gente que le hizo experimentar el enemigo con su



Excmo. Sr. D. Angel Aznar y Butigieg.

los 22 años de edad y cuando apenas contaba cuatro de oficial.

Ya, en tan temprana edad, el capi- tán Aznar había adquirido fama de valiente en el Ejército, y no pasó mu-

una plaza de profesor de la academia de cadetes de aquel distrito militar, que desempeñó con lucimiento.

Empeñábase más cada día la guerra civil en el Norte; y nuestro jóven capi-